

Nuevas caricaturas y un texto no conocido de Abraham Valdelomar

New caricatures and an unknown text by Abraham Valdelomar

SERVAIS THISSEN
Investigador belga independiente

Resumen:

En este artículo se rescata una serie de caricaturas nuevas de Abraham Valdelomar así como «Horas de lucha», un texto del Conde de Lemos que hasta la fecha no ha sido compilado como parte de su obra. Con la publicación de estas ilustraciones y artículo pretendo contribuir a la sistematización de la obra completa de Valdelomar.

Abstract:

This article rescues a series of new caricatures of Abraham Valdelomar as well as "Horas de lucha" ('Hours of struggle'), a text of the Conde de Lemos (Earl of Lemos, aristocratic pseudonym) that up to now has not been compiled as part of his work. With the publication of these illustrations and this paper, it is intended to contribute to the systematization of the complete work of Valdelomar.

Palabras clave: Abraham Valdelomar, literatura peruana, caricatura, crónica periodística.

Keywords: Abraham Valdelomar, Peruvian literature, caricature, journalistic chronicle.

Recibido: 31/08/2017

Aceptado: 15/11/2017

I. Nuevas caricaturas de Valdelomar

Hace unos años tuve la oportunidad de conseguir un volumen que contenía varias revistas antiguas de Lima, con dos números de *La Sotana*, de 1909 (se trata de un «semanario semi-surgente de caricaturas, festivo, político y anticlerical»), así como diez números de *Fray Simplón*, de 1909, cuyo director era Juan de Dios Bedoya (es también un «semanario de caricaturas, festivo, político, anticlerical»). Se trata, muy probablemente, de la continuación de *La Sotana*, cuya vida fue efímera. Lo más importante del volumen son los 76 números de *Fray K. Bezón*: uno de 1907, otros de 1908 y 1909, y el último de 1910. Su director era Francisco A. Loayza.

Por el sello que figura en varias páginas, este volumen perteneció a un señor J. Fidel Fernández, de la localidad de Cora Cora.

Grande era mi interés de buscar allí caricaturas de Valdelomar, pues sabía que colaboró en la revista *Fray K. Bezón*: en varios estudios lo mencionaban, pero nunca había visto una de esas caricaturas; además, esta revista era inubicable en las bibliotecas. Revisé minuciosamente todo el volumen, sin encontrar una sola caricatura con la firma de Valdelomar; pero, después

de un examen más detenido, he llegado a la conclusión de que hay un buen número de caricaturas que le pertenecen, por la similitud de los trazos y temas que él trató en otras publicaciones, como por ejemplo, la revista ilustrada *Cinema*.

Algunas caricaturas son casi idénticas; a veces tienen la mención «Smart», seudónimo de Valdelomar que ignoraba. Vale la pena detenernos a analizar algunas, a modo de ejemplo, para determinar las autorías. En el número 100 de *Fray K. Bezón*, del 26 de diciembre de 1908, aparecen las caricaturas de «Tres abogados»: Antonio Miró Quesada, Bernardino Pérez y Rafael Grau (imagen 1). En el número 13 de la revista *Cinema*, también de fines de diciembre, encontramos el rostro de Bernardino Pérez, con características muy similares (imagen 2), así como en la portada del número 12, del 19 de diciembre de 1908 (imagen 3): en los dos últimos casos, las caricaturas están firmadas por Valdelomar:

Imagen 1

Caricatura de Valdelomar publicada en *Fray K. Bezón* N° 100, con el seudónimo Smart, el 26 de diciembre de 1908.



Imagen 2

Caricatura de Valdelomar publicada en la revista *Cinema* N° 13, diciembre de 1908.

LOS AGUINALDOS

POE VALDELOMAR.



El de los amnistías y perdones



El de los hechos y los hechos



El de la conciliación y los hechos



El de San Pedro



El de PEREZ



El de el GOBIERNO

Imagen 3

Caricatura de Valdelomar publicada en la portada de la revista *Cinema*
N° 13, el 19 de diciembre de 1908.



UNA REFLEXIÓN.—No se puede negar que este Leguía de hoy no es ni su sombra.
Es un Leguía de mala sombra.....

En cuanto al retrato de Miró Quesada, hay uno muy parecido en la falsa carátula del número 6 de *Cinema* (imagen 4); lo mismo podemos constatar al comparar los retratos del senador Grau, en la carátula del número 4 de *Cinema* (imagen 5): se trata, con toda evidencia, de la misma pluma y del mismo autor. Observemos:

Imagen 4

Caricatura de Valdelomar publicada en la falsa carátula de la revista *Cinema* N° 6, el 7 de noviembre de 1908.



DOCTOR ANTONIO MERO QUESADA
DIRECTOR DE "EL COMERCIO"

Imagen 5

Caricatura de Valdelomar publicada en la portada de la revista *Cinema* N° 4, el 24 de octubre de 1908.



El señor Grau, diputado por Cotabambas.

Numerosas son las caricaturas, en *Fray K. Bezón*, que pertenecen a Valdelomar, muchas veces sin firma alguna, otras con el seudónimo «Smart». En el número

129, del 28 de julio de 1908, hay una página entera, con nueve personajes caricaturizados (imagen 6): el de Víctor Criado y Tejada —el primero de la segunda fila— es, con toda evidencia, similar al que figura en la página 133 del número 6 de *Cinema* (imagen 7):

Imagen 6

Caricatura de Valdelomar publicada en *Fray K. Bezón* N° 129, el 28 de julio de 1908.



Imagen 7

Caricatura de Valdelomar publicada en la revista *Cinema* N° 6, el 7 de noviembre de 1908.



—Por irreflexivo, además, se ha metido Criado y Tejada á dísputarlo.... El que tan buenos solos podía ganar: e, uno gallo joven de una compañía lírico-dramática....

¿Por qué Valdelomar no firmaba con nombre propio sus caricaturas en *Fray K. Bezón*? La respuesta muy probable es que esta revista era de tendencia marcadamente anticlerical; basta ver las carátulas, los artículos y las caricaturas para darse cuenta de la virulencia con que descargaban sus baterías contra el clero y la Iglesia en general. Valdelomar no quería herir la susceptibilidad de su madre, ferviente católica, que no hubiera tolerado que su hijo predilecto participara en semejante empresa. Es de notar que las caricaturas de Valdelomar nunca han tratado temas eclesiales, y se limitaban más bien al ámbito político y cultural de la vida limeña.

El diccionario de seudónimos de Alberto Tauro no señala a «Smart». ¿Qué significado puede tener? Dejo a los especialistas de Valdelomar dilucidar esta incógnita.

Por lo general, los artículos que aparecen en la revista son firmados con seudónimos; abriendo una página al azar, encuentro: «Ignoto – K. Pote – Clarinete – K. Mote – Fray P. Pino – Falco»; y los caricaturistas más citados son «Polar», «Chambón», «Gorón» y «Smart».

El mismo Valdelomar dijo que entre los años 1906 y 1910, con Málaga Grenet, «llenaron de dibujos todos los periódicos ilustrados de la capital». En este primer decenio, muchas eran las revistas humorísticas que se publicaban en Lima. La misma revista *Fray K. Bezón* señala varias veces que en 1909 «pasaron a mejor vida»: *Don Quijote, Monos y Monadas, Verde y Verde, Pero Grullo, La Sotana, La Sanguijuela, Kikiriki, Lima en Broma, Don Guiseppe, La Campana, Gedeón, El diablo predicador, Blanco y Negro*, etc. Es probable que en varias de estas publicaciones se puedan encontrar caricaturas de Valdelomar. Es tarea pendiente.

II. Valdelomar: un texto no conocido

En el número 129 de la revista *Fray K. Bezón*, del año 1909, encontré un solo texto en prosa firmado por Valdelomar, del 28 de julio, titulado «Horas de lucha»; es un comentario de la obra de Manuel González Prada, publicada a fines del año anterior. Este texto no figura en ninguna de las ediciones de las obras de Valdelomar, preparada por Pinto, Sánchez, Silva-Santisteban, para citar solo algunos. Ciertamente, se trata de un texto importante de Valdelomar, tanto por la fecha temprana como por el contenido, que nos revela varias facetas del temperamento del escritor. Confiesa su gran admiración por González Prada y cuánta influencia ha ejercido el maestro sobre su pensamiento: «cuántas veces... he

buscado con los ojos del alma un luchador!», y que ha sido «demasiado influenciado por su escrito».

Transcribo el texto completo del artículo de Valdelomar, tal como apareció (con el apellido Gonzáles con 's' en vez de 'z'):

«HORAS DE LUCHA»

Hace ocho meses, más ó menos, que se anunció por una casa editora, que tuvo *el valor de lanzarla* al público, la obra del príncipe de nuestros pensadores, don Manuel Gonzáles Prada.

Demasiado influenciado por su escrito, no pretendería, ni podría llevar á cabo una crítica ¿qué digo? ¡una crítica, emitir un juicio?

Hay una gran diferencia entre esa intelectualidad optimista y de propaganda, que paga un ministerio, y la intelectualidad sincera de un asceta, libre de influencias perniciosas. Puede decirse que son tan antagónicas como la propaganda del bien y la propaganda del mal.

Gonzáles Prada es pesimista, pero pesimista de nosotros, desconfía y nada espera de nuestra raza. Y hay razón para desconfiar de una juventud demasiado guiable. La generación intelectual que hoy se inicia, nació al calor de los artículos de Gonzáles Prada, en las tranquilas aulas de los colegios. Había que esperar; era una juventud que prometía, pensadora, honrada y entusiasta, y más tarde cuando debía reforzar sus ideas en las Universidades, se puso en contacto con una intelectualidad degenerada e hipócrita, influenciada por los viejos maestros, enemigos terribles del reformador. Y fueron asimilándose á ellos y se perdió hoy esa juventud popular porque no ha sido fiel.

Hay razón para desconfiar, porque nuestros entusiasmos no brotaron cuando Gonzáles Prada tocó con la vara mágica de sus ideas nuevas y grandes el fondo de nuestras conciencias puras: todavía éramos jóvenes.

Hoy la reacción sería imposible.

¡Cuántas veces viendo pasar los grupos numerosos de jóvenes universitarios, he buscado con los ojos del alma un luchador! ¡Cuántas veces he querido encontrar un Mesías Pero los jóvenes pasan.

El no llega, *èl* no aparece... y la manada de almas va pasando: hacia un fin oscuro y horrible, hacia una lejana ciudad de burgueses donde se divertirán con fonógrafos, con cajas de música y con teatros gignol.

Separado de la política por no profesar las ideas de los partidos, solo, abandonado aparentemente, Gonzáles Prada tiene un poder absoluto sobre estas almas timoratas, que dicen pensar.

Se le teme. Se evitan sus frases y sus artículos, como evitamos escuchar, sin poderlo, la voz de la conciencia.

Porque Gonzáles Prada no es una mano que solicita: es un índice que acusa.

Los diarios no lo bombardearon porque el libro no les era grato. Además, cuando se emprende labor de regeneración moral, cuando se analizan y se dicen los más secretos sentimientos; los que como él acusan á un país en sus hombres y en su vida moral, no necesitan esa labor de propaganda barata, ni prestigio al calor de un suelto de crónica. Las generaciones hablan más que los periódicos.

Su libro es una colección de artículos y discursos desde el año 1898 hasta la fecha: sin embargo, no pasan de veinte. Páginas brillantísimas, oraciones perfectamente áticas, frases eternas, he ahí un conjunto del libro de Gonzáles Prada.

¡Qué gran verdad! ¡Qué profundidad de análisis! Y ¡qué moral! Cuando critica á nuestros partidos. ¡Cuántos de nuestros hombres públicos, moralmente muertos por una frase, verán en las líneas de este hombre, el juicio de las edades futuras!

No es su obra una doctrina absolutista ni de intransigencia, es el producto de una alma generosa, humana, demasiado humana.

Es el primer pensador de nuestra época. Libre de adornos y de frases pomposas, sin amaneramiento ni galas, solo, con su credo como LE PENSEUR de Rodin; su conducta descansa sobre las doctrinas inamovibles y grandiosas de que está convencido. Jamás cambió de partidos ni profesó ideas antagónicas. Tiene una percepción clara y definida de todas las cosas y de todos los hombres.

Hé aquí una frase suya que no morirá nunca:

«En Esparta nadie se enfurecía ante una mujer sin vestido; en París nadie se escandalizaba con una estatua desnuda. Solo en la Roma de los Pontífices, se cubría con hojas de parra los cadáveres destinados á los estudiantes de medicina».

«Los jueces modernos condenarían á Friné pero tratando de ir á seducirla en su prisión».

Toda una casta, casi una generación de hipócritas y de tartufos, echada á perder con un plumazo!

Y hablando en otro de sus artículos dice:

«No hay dos reinos distintos –el de Dios y el de los hombres– sino el reino de la justicia. A la añeja teoría de «Al César, lo que es del César» sucede hoy el principio de: Al hombre lo que es del hombre. Y ¿qué es del hombre? La tierra. ¿A qué tiene derecho? A la felicidad. Todo ser humano tiene derecho no solo al agua y al pan, al abrigo, sino al amor, al *confortable*, al goce, al saber, en resúmen: a la vida más intensa y más extensa.

Y más abajo:

«Según la justicia divina, son muchos los llamados y pocos los elegidos; según la justicia humana todos son los llamados, todos los elegidos».

Y así es su libro.

Luchando con el ambiente que los conservadores le han hecho, su libro se ha comprado y se ha llevado oculto como un fruto prohibido; se ha adquirido mirando á todas partes antes de cogerlo, como se comete un pecado; se buscó, pero no se aplaudió, ni se discutió siquiera.

Un joven intelectual, amigo mío, gran admirador de Nietzsche, escribía al derredor del retrato del pensador alemán: *«Este perfil debía grabarse en todas las monedas del universo!!*

Este mismo hombre había puesto sobre el libro de Gonzalez Prada:

«En este libro debían aprender á leer todas las generaciones.»

Tal vez si así nuestros hijos no se avergonzarían de nosotros.....!

ABRAHAM VALDELOMAR

Lima, 1909.

Anexo

«Horas de lucha»; texto en prosa firmado por Valdelomar, publicado en *Fray K. Bezon* N° 129, pp. 2-3, el 28 de julio de 1909.

FRAY K. BEZON

2

Caja de cinco números N. 500 completa

FRAY K. BEZON

Este semanario se publica el miércoles según de la República y a todas las personas que nos envíen

UN SOL VEINTE CENTAVOS

en estampillas de correo, bajo sobre certificado.

Para todo lo...

suscripciones a este periódico dirigirse al Director

Francisco A. Longo

Calle de la Fita de la Merced N. 20

CAJILLA N. 662

Lima, Julio 28 de 1909

28 de Julio de 1909

Los políticos piensan entre perpetuarse o morir. ¿Qué medio político se propone que tenga también y aplicación a nuevos actores del ámbito de Morúa? ¿Qué puede justificar el estudio de las cuestiones que continúan de ser hechas en estos tiempos, los amigos del Gobierno, desde la madrugada de la titánica Junta Revolucionaria, que no los hemos tenido para nuestra atención de diputados por Lima del doctor Augusto Barreda, asociados con un escogido sobre la faz del pueblo de Lima?

La acción del doctor Barreda, desde la Independencia de los Andes, ha sido que los Andes legal y oportunos.

Tal vez se han quedado asombrados con la memoria desahucada de la Junta Revolucionaria.

La indignidad de este juego político ha provocado poco en la opinión pública.

¿A qué conclusiones estas intrigas nos conducen?

— A nada, patético, a nada honroso, a nada digno.

¿Y es posible que mientras nos amanciamos respecto una nación intrínseca, perdamos de tiempo en adular nuestras rivalidades entre, nuestras resentimientos políticos?

— Es inevitable que, mientras una revolución de patrióticos rublos los delirios, pongamos en juego villetes de jacobinos.

— Ah, sólo hacen dudar al alma?

— Repetimos, distribuidos al señor Leguía y a sus amigos:

— ¿A dónde van?

— ¿A dónde lo llevan?

"HORAS DE LUCHA"

Hace ocho meses, más o menos, que se comenzó por una causa política, que tuvo el sabor de la guerra civil, la obra del político de nuestros pensamientos, don Manuel González Prada.

Desde entonces fuimos por un camino, no pretendiendo, ni podría llevar a cabo una política que dijese: "¡perpetuarse, morir o morir!"

Hay una gran diferencia entre una intelectualidad egoísta y de propaganda, que paga su timbre de vida con una política que sea una guerra, obra de influencias perniciosas. Puede decirse que son tan peligrosas como la propaganda del bien y la propaganda del mal.

González Prada se posicionó, como nosotros, desconfiando y hasta odiando de nuestra raza. Y así todo, para demostrarle una vez más, se volvió a nosotros, la propaganda intelectual que por su parte, desde el inicio de las actividades de González Prada, en los mejores años de los católicos. Hay

Más que esperar, era una tentativa que prometía, promesas, honores y bienestar, y más tarde cuando debía reformar sus ideas en los Estados Unidos, se puso en contacto con una intelectualidad digna, la de la izquierda, influenciada por los viejos maestros, enemigos terribles del autoritarismo. Y fueron así mismo, como él mismo y yo, un tipo popular porque me he sentido así.

Hay razón para desconfiar, por que mientras existimos no los, serán cuando González Prada, así como la otra política, de una idea nueva y grande el fondo de nuestras conciencias, pero todavía frías y frías.

Hay la razón, sería imposible, y tal vez una vez más, poner los grupos numerosos de jacobinos, autoritarios, hechas en los ojos de una sola intención? ¿Cientos veces lo que se dice en un Medio Perú, los jacobinos jacobinos.

Al no llegar, él me aparece... y la memoria de él me parece hacia en la guerra y horrible, hacia una guerra civil de las ideas, donde se olvida con banderitas, con culpas de nobles y con teatro político.

Repárese de la política por su primeros los ideas de los partidos, más, ahora mismo, apareciendo, González Prada, tiene un poder absoluto, sobre una idea abstracta, que dicen promesa.

Se lo hacen, se ven sus ideas y sus artículos, como si ellos mismos, sin poder, la voz de la revolución.

Porque González Prada no es una persona que odia; es un hombre que odia.

Los discursos de los jacobinos, por que él tiene en los ojos, tal vez, cuando se suspende la obra de responsable moral, cuando se actúan y se dicen los más sencillos sentimientos; los que como el amor a un país, en una bandera y en una idea, son sus motivos en la obra de propaganda, hasta el principio al fin de un espíritu de rebelión.

Las generalidades hablan más que los particulares.

No hay una solución, de artículos y discursos desde el año 1890 hasta la fecha, sin embargo, no se han de venir.

¡Glorias habidas! ¡Glorias, con un particular de ideas, hacen el alma al día un conjunto del Hércules González Prada!

¿Qué gran verdad? ¿Qué propósito de la vida, y que moral, cuando de la crítica a nuestros partidos, ¿cuando de nuestros hombres públicos, y especialmente cuando por una frase, ven en los libros de una lengua, el fin de las ideas?

No se es una cosa que odia al autoritarismo, es el

219

puerba de una alma generosa, honesta, demandada honesta.

Es el primer pensador de nuestra época.

Libro de adarvos y frases puerbas, sin amarramiento ni guiso, solo, con su credo como LA PERSICIA de Rindin, en concisa doctrina sobre los derechos inalienables y grandiosos de que está coronado el profeta ideas autogénicas. Tiene una percepción clara y definida de todas las cosas y de todos los hombres.

Es aquel una frase seria que no suena a broma.

«En España nadie se enteraría más una mujer sin vestirse, en París nadie se recostaría con una señora desnuda. Solo en la Europa de los Pontífices, se cubría con borlas de pueras los cadáveres destinados a los estudiantes de medicina.»

«Los jóvenes modernos encuentran el fin del mundo en el estudio de la ciencia.»

Toda una revista, casi una gramática de hipéretos y de tartufos, escrita a poder con un plumón y bañada en otro de un artista más diestro.

«No hay desorden en la historia, solo el mal de los hombres—sobre todo el de la justicia. A la edad troya de—Alto, luego en el (sic) estado de hoy el mismo estado. Al hombre lo que es el hombre. Y ¿qué es el hombre? La tierra. ¿A que tiene derechos? A la libertad. Todo ser humano tiene derechos no solo al agua y al pan, al aliento, sino al amor, al respeto, al gozo, al saber, en resumen: a la vida más humana y más entera.»

Y más aún:

«Según la justicia divina, son mejores los humanos y peores los animales, según la justicia humana todos son los humanos, todos los animales.»

Y así en su libro.

Entonces con el ambiente que los rodeaban, los han hecho, un libro se ha compuesto y se ha llevado a cabo como un fruto perdidido; se ha adquirido sabiendo a todos partes antes de ser publicado, se conoce un período no largo, pero no se agotaba, ni se desvirtuaba.

Un joven inteligente, aunque más, gran admirador de Nietzsche, escribía al director del retrato del pensador alemán: «Este período debía producirse en todos los rincones del mundo.»

Este mismo hombre había pensado sobre el libro de González Prada:

«En este libro debería aparecer el fin de todas las generaciones.»

Tal vez si así nuestros hijos hubieran comprendido de nosotros.....

Amador VALDEOLAR.

Lima, 1909.

Y nuestro himno?

«Nuestro himno»—*noy himno por ahora para así ya se puede llamar libertad de todos LIBERTAD con la misma Duda Libertad.*

¿Por qué no se canta libremente contra todo derecho individual? ya así no hay libertades en imprenta ni en su más tiempo hay libertad. ¿Canta tarde digan que ya había desechado a libertad electoral y hoy piden que aquellas elecciones las anulen y claro que lo harán?

¿Por qué se presenta en una imprenta y se llevan todos un momento y después le devuelven la mitad y el resto de las hojas arruchadas me fujero que de algo serviría. (El papel hoy se compra por su peso, así como las hojas para los libros está.)

«Canta tarde de así y en plazo. Lima, entraron a Palacio diez ó más y sacaron al mismo presidente como para algo que cosa libertad? Los presidentes por plazos y justicia, lo jalaron.—¿el apellido del suel? y después nos cogieron a nosotros, pero, así lo creyó la autoridad.»

«Por desgracia»—*con tanto el pelo, ni no es Chile ni es el Brasil, y hoy Bolivia, ¿Bolivia? ¿es el color? ¿qué pensaba Bolivia dice? Para tan solo cosas repone lo que el mundo argentino dejó en respecto a arbitraje ni nada, entonces Chile le ofrece su acción.*

«Esta es nuestra patria hoy y la cumplida su obligación octava libertad, era en nuestra patria modernizada, por guerra y revueltas, nada más. Los años que cuando hoy apropiada de nuestro territorio nacional, los años del gobierno y los poderes y siempre en su año de gobierno.»

«Entonces, por la vida y a continuación que perdieron aquella libertad, aquella libertad que con su sangre sepan nuestros padres conquistar. Y aquella la independencia en el tiempo y en el orden que todos ellos días que eran que con guerra solamente se puede llegar hasta la paz.»

K.R.A.C.

Julio 28 de 1909

HABLA DON JUAN E. DURAND

Revelaciones sobre el Gobierno

REVELACIONES SENSACIONALES

En «El Heraldo», órgano del Partido Liberal de Huancayo, encontramos la carta que a continuación transcribimos, sin modificación, del señor Juan E. Durand, hermano del doctor Augusto Durand:

Lima, 23 de junio de 1909.

88. EE. de EL COMERCIO

Ciudad.

Se encuentran en plena dictadura en el Perú.

La conducta observada por el gobierno del señor Leguía, después de los sucesos del 29 de mayo, con los miembros del Partido Liberal, no ha sido justificada ni podrá serlo en la historia, sino confesando en falta de respeto por las leyes nacionales.

La conducta hostil, producto del odio que rodea al señor Leguía, después de aquella tarde, habría continuado hostilizando, en los meses y del país, sino la hubiera manchado con la victimización y aborrecimiento de varios heridos y con la serie de prisiones de ciudadanos no convenientemente inocentes y que se dejaron olvidados en calabozos exclusivamente humanitarios.

«Por participación» han tenido en los sucesos que depusieron al jefe del Partido Liberal y sus prominentes miembros de Piura, Huancayo, Jesús, Arequipa y Lima?

En la convención de los mismos varones y en la de todos el país está, que a más de no tener participación alguna en la rebelión del 29 de mayo, los liberales del Perú, conculcando toda clase de obstáculos concurrieron leal y honestamente a las elecciones en Lima y Arequipa, en Jesús y Arequipa, en Arequipa y Chachapoyas, en Puno y el Callao.

«De acuerdo con qué leyes, han aprehendido, detenido e incomunicado, durante un mes a tantos ciudadanos, representantes de sus lejanos hogares?»

¿Ignoraba el gobierno que, en tal condición de diputado por la provincia del Ica de Mayo, no podía ser juzgado, así como el diputado por Huancayo señor Trumbido J. Pineda, sino por la Excma. Corte Suprema?—¿Evidentemente que no.

La revolución peruana a toda la prensa independiente, y, el voto para cubrir la verdad han sido rotos, antes que por el tiempo, por la jactancia de los mismos escritores que por lo general, son insensibilizados inconscientemente de la infidelidad república de la tiranía.

Desde nuestras celdas y calabozos los hemos escuchado.

Conocemos como se disponían en víctimas a los jueces, rayo número de abstracción misma haciendo pasar de 40, pero que, para el resurgimiento de un siglo y el bello que los hombres en sus bellas, pensaban del olvido.

Sin que duda, con vergüenza y repugnancia hemos presenciado a una provincia, atribuida en la banda de Pablo Potenciano Chocomañazo sosteniendo que la ha, como que mató al Coronel Tumbado no así del N.º 8, sino del N.º 2, y que aquel